



## PASOS DE FE



### Hebreos 11:32

*¿Y qué más digo? Porque el tiempo me faltaría contando de Gedeón, de Barac, de Sansón, de Jefté, de David, así como de Samuel y de los profetas.*

### Jueces 6: 11-17

*Y vino el ángel de Jehová, y se sentó debajo de la encina que está en Ofra, la cual era de Joás abiezerita; y su hijo Gedeón estaba sacudiendo el trigo en el lagar, para esconderlo de los madianitas. Y el ángel de Jehová se le apareció, y le dijo: Jehová está contigo, varón esforzado y valiente. Y Gedeón le respondió: Ah, señor mío, si Jehová está con nosotros, ¿por qué nos ha sobrevenido todo esto? ¿Y dónde están todas sus maravillas, que nuestros padres nos han contado, diciendo: ¿No nos sacó Jehová de Egipto? Y ahora Jehová nos ha desamparado, y nos ha entregado en mano de los madianitas. Y mirándole Jehová, le dijo: Ve con esta tu fuerza, y salvarás a Israel de la mano de los madianitas. ¿No te envío yo? Entonces, le respondió: Ah, señor mío, ¿con qué salvaré yo a Israel? He aquí que mi familia es pobre en Manasés, y yo el menor en la casa de mi padre. Jehová le dijo: Ciertamente yo estaré contigo, y derrotarás a los madianitas como a un solo hombre. Y él respondió: Yo te ruego que, si he hallado gracia delante de ti, me des señal de que tú has hablado conmigo.*

Las historias de fe continúan escribiéndose, cada personaje bíblico es una muestra de confianza en el Todopoderoso. Sus vidas reflejan diferentes expresiones de fe, personas que a pesar del miedo, rechazo, debilidad o fracaso, decidieron caminar en obediencia y perseverancia, esperando la restauración del Señor. La historia de Gedeón nos recuerda que Dios no llama únicamente a personas fuertes o seguras de sí mismas. Cuando el Señor encontró a Gedeón, él estaba escondido, lleno de temor y sintiéndose incapaz. Israel vivía bajo la opresión de los madianitas y el pueblo había perdido la esperanza (**Jueces 6 y 7**). En medio de ese panorama difícil, Dios se acercó a Gedeón y lo llamó "varón esforzado y valiente", pero él no se veía de esa manera. Él se consideraba pequeño, débil y sin importancia. Pensaba que no tenía lo necesario para cumplir aquello que Dios le estaba pidiendo. Sin embargo, el Señor no veía solamente sus limitaciones; veía el propósito que podía cumplir a través de una vida rendida a él. Gedeón no venció por tener un gran ejército o por confiar en sus capacidades. De hecho, Dios redujo el número de soldados para que Israel entendiera que la victoria vendría únicamente del Señor. Esto nos enseña que, muchas veces, Dios permite procesos donde nuestra dependencia de él crece y nuestra confianza en nosotros mismos disminuye. La fe no significa ausencia de miedo; significa decidir obedecer aun en medio de él. Gedeón tuvo dudas y luchas, pero poco a poco aprendió a confiar en la palabra de Dios y avanzó conforme a lo que el Señor le iba mostrando. El llamamiento de Gedeón estuvo acompañado de la fuerza que necesitaba para enfrentar a sus enemigos. Cuando Dios llama, también fortalece. Él no está limitado por nuestras capacidades humanas. Su gracia es suficiente para sostenernos y guiarnos en cada paso. Permitamos hoy que, en medio de nuestra debilidad, el poder de Dios sea revelado.

### Lunes

#### UNA FE QUE OBEDECE

Hebreos 11:32 y Jueces 4:3; 6-7

La historia de Barac nos muestra que Dios obra aun a través de personas que luchan con temor e inseguridad. En tiempos donde Israel vivía bajo opresión, Dios lo llamó para liderar al pueblo en la batalla. La instrucción era clara; Barac debía reunir al ejército y avanzar confiando en que el Señor entregaría la victoria. Sin embargo, Barac dudó. Aunque escuchó la palabra de Dios dada por medio de Débora, no quiso ir solo y pidió que ella lo acompañara. A simple vista podríamos pensar que esta actitud mostraba falta de fe, pero Hebreos lo incluye entre los hombres que caminaron por fe. Esto nos recuerda que la fe no siempre se manifiesta en personas que están completamente seguras, sino en personas que, aun con luchas internas, deciden finalmente obedecer. Hay decisiones que parecen muy grandes para nuestras fuerzas. Podemos sentirnos inseguros o pensar que no somos capaces. La fe no consiste en dejar de sentir miedo; consiste en decidir avanzar confiando en que Dios irá delante. Barac aprendió que la victoria no dependía de su fuerza ni del ejército, sino de la presencia de Dios. Cuando obedeció, el Señor peleó por Israel y les dio la victoria. No permitamos que el miedo nos paralice. Aun si no nos sentimos preparados, Dios sostiene a quien decide obedecerle.

### Martes

#### UNA FE QUE NOS HACE VOLVER

Hebreos 11:32 y Jueces 13:1-5

Sansón es una de las historias más impactantes y desafiantes de la Escritura. Desde antes de nacer, Dios había apartado su vida con un propósito especial, él sería un instrumento de liberación para Israel. El Señor le dio fuerza sobrenatural y lo usó poderosamente contra los enemigos del pueblo. Sin embargo, a lo largo de su vida, Sansón comenzó a confiar más en sus capacidades que en su relación con Dios. Poco a poco, sus decisiones lo llevaron a debilitar espiritualmente su vida. Empezó a jugar con aquello que Dios le había pedido cuidar y terminó alejándose de la dirección del Señor. Aunque seguía teniendo fuerza, su corazón no dependía completamente de Dios. Sansón llegó a un punto donde perdió aquello que lo hacía fuerte. Terminó cautivo, humillado y sin visión. Sin embargo, su historia no terminó allí. En medio de su dolor y fracaso, volvió a clamar a Dios. Y el Señor, en su misericordia, escuchó su oración. La gracia es tan grande que puede restaurar aun a quienes han caído. Sansón entendió finalmente que su fuerza nunca había venido de sí mismo, sino de Dios. En su último momento volvió a depender del Señor y él volvió a usarlo. Nuestra verdadera fuerza no proviene de talentos, experiencias o conocimientos, sino de una vida dependiente del Señor; aun si hemos fallado, Dios sigue siendo capaz de restaurarnos cuando volvemos a él.

### Miércoles

#### UNA FE QUE SUPERA EL PASADO

Hebreos 11:32 y Jueces 11:1-2

La historia de Jefté nos muestra cómo Dios puede usar incluso a quienes han sido rechazados. Jefté nació en medio de circunstancias difíciles y, debido a su origen, fue menospreciado por sus propios hermanos y expulsado de su hogar. Creció lejos de su familia y seguramente cargó heridas, dolor y sentimientos de abandono. Pero, Dios no veía su pasado ni el rechazo que había sufrido; veía el propósito que podía cumplir a través de su vida. Cuando Israel enfrentó dificultades y necesitó un líder, fueron a buscar a Jefté. Aquel que había sido rechazado terminó siendo instrumento de liberación para el pueblo. Dios transformó su historia y lo usó de manera poderosa. Esto no significa que Jefté fuera perfecto. Como muchos de los hombres mencionados en Hebreos 11, tuvo debilidades y cometió errores. Sin embargo, decidió confiar en Dios y avanzar en medio de sus luchas. La fe no consiste en tener un pasado perfecto, sino en permitir que el Señor transforme nuestras vidas. Él sigue llamando, restaurando y usando personas imperfectas para cumplir sus propósitos. Dios transforma el dolor en testimonio y convierte aquello que parecía una desventaja en una herramienta para bendecir a otros.

### Jueves

#### UNA FE CONFORME AL CORAZÓN DE DIOS

Hebreos 11:32 y 1 Samuel 16:6-13

David fue llamado por Jehová a través de Samuel, porque él veía más allá de lo evidente y conocía su corazón. Desde joven, aprendió a depender del Señor. Mientras cuidaba las ovejas, desarrolló una relación con Jehová en lo secreto. Allí adoraba, oraba y aprendía a confiar en la presencia del Señor aun cuando nadie lo veía. Cuando enfrentó a Goliat, no puso su confianza en las armas, su seguridad estaba en Dios. Mientras todos veían un gigante imposible de vencer, David veía una oportunidad para que la gloria del Señor se manifestara. La fe le permitió mirar el problema desde una perspectiva diferente. A lo largo de su vida, David enfrentó guerras, persecuciones y momentos difíciles. Incluso cometió errores. Sin embargo, hubo algo que marcó su vida, él siempre volvía a Dios con un corazón sincero y arrepentido. La Escritura lo describe como un hombre conforme al corazón de Dios, no porque fuera perfecto, sino porque aprendió a depender del Señor y a humillarse delante de él. Su fe se reflejaba en los momentos de victoria y en los tiempos de quebranto. Los salmos muestran a un hombre que aprendió a derramar su corazón delante de Dios y a encontrar refugio en su presencia. Hoy, el Señor nos invita a cultivar una relación genuina con él. Más allá de nuestras capacidades o errores, Él desea que lo amemos, lo busquemos y dependamos de su gracia cada día.

### Viernes

#### UNA FE QUE ESCUCHA

Hebreos 11:32 y 1 Samuel 3:10

Desde muy pequeño, Samuel fue dedicado al Señor y creció sirviendo en el templo, su vida nos enseña la importancia de ser sensibles a la voz de Dios. Una noche Dios lo llamó por su nombre y Samuel, sin reconocer aún la voz de Dios, pensó que era el sacerdote Elí quien lo estaba llamando. Después de varias veces, Elí entendió que era Dios quien quería hablarle y le enseñó a responder: "Habla, Jehová, porque tu siervo oye". Esa disposición transformó la vida de Samuel, que lo llevó a caminar en obediencia. Muchas veces estamos tan ocupados, preocupados o distraídos que se nos dificulta detenernos para escuchar lo que Dios quiere decirnos. Pero la fe también implica aprender a reconocer y obedecer la voz del Señor y obedecerla. Samuel no llegó a ser profeta de un día para otro. Su relación con Dios se fortaleció en la intimidad y en la disposición diaria de escuchar y obedecer. La sensibilidad espiritual se desarrolla cuando apartamos tiempo para estar en la presencia de Dios, meditar en su Palabra y rendir nuestro corazón delante de él. Tal vez has estado buscando dirección, respuestas o claridad para alguna situación. Antes de correr detrás de muchas voces, vuelve a la presencia de Dios y aprende a decir como Samuel: "Habla, Señor, porque tu siervo escucha".

### Sábado

#### UNA FE QUE PERMANECE FIRME EN MOMENTOS DIFÍCILES

Hebreos 11:32

Al finalizar este recorrido por hombres y mujeres de fe, el autor de Hebreos menciona a los profetas. Aunque no los nombra uno por uno, sus vidas representan una fe perseverante en medio de las dificultades. Los profetas fueron llamados por Dios para hablar su verdad en tiempos donde muchas personas preferían alejarse de él. La vida de profetas como Jeremías, Isaías y Elías nos recuerda que la fe verdadera permanece firme aun en tiempos difíciles. Ellos vivieron en generaciones marcadas por idolatría, desobediencia y dureza de corazón, pero no dejaron de confiar en Dios. La fe no siempre nos llevará por caminos cómodos. Habrá momentos donde obedecer a Dios requerirá valentía, perseverancia y confianza profunda. Pero aun en medio de la dificultad, el Señor sigue sosteniendo a quienes permanecen cerca de él. Hoy, el Señor nos llama a vivir con firmeza espiritual, no para condenar al mundo, sino para reflejar su verdad, su amor y su gracia en medio de una generación necesitada de esperanza. Que nuestra fe no dependa de las circunstancias ni de la aprobación de otros, sino de la convicción de que Dios sigue siendo fiel incluso en los momentos más difíciles.

